



REMITIDA

## Acción Católica General presenta las orientaciones para el nuevo curso

### REDACCIÓN

Acción Católica General de Valencia (ACG) celebró su asamblea de inicio de curso en la Casa del Seglar, el pasado sábado 22 de septiembre. A la reunión asistieron representantes de todos los Equipos de la diócesis.

La jornada comenzó con la celebración de la eucaristía, presidida por el consiliario diocesano, **Juan Manuel Llopis**, y concelebrada por **José Manuel Marhuenda**, párroco de San Vicente Mártir de Benimámet; **Miguel Comes**, párroco de San Fernando rey de Valencia; **Diego Pastor**, párroco de San Francisco de Paula de Xirivella; y **José Pérez Polo**,

adscrito a la parroquia de San Lázaro en Valencia.

Tras la eucaristía y un tiempo de confraternización, comenzó el tiempo de trabajo, en el que indicaron y dialogaron las orientaciones generales a seguir durante este curso, tanto por parte de la Comisión Diocesana como por los Equipos de Vida en sus respectivas parroquias.

También se informó de la participación de un miembro de ACG, Juan Manuel Martínez Galera, como representante español en una iniciativa del Foro Internacional de Acción Católica, que culminó con un encuentro de los jóvenes italianos con el Papa en Roma.

## Curso de educación emocional UpToYou para niños y jóvenes con síndrome de Down

Se presenta este viernes en la Asociación Católica de Maestros

### C.A.

UpToYou es un programa de educación emocional con el fin de mejorar las relaciones interpersonales en el que pueden participar todo tipo de niños y jóvenes. Este curso, como novedad, van a empezar a llevarlo a cabo con niños, adolescentes y jóvenes con síndrome de down. El curso, que se desarrollará de enero a abril en sesiones de una hora y media semanales, se va a presentar a todo aquel que esté interesado este viernes 5 de octubre en la sede de la Asociación Católica de Maestros de Valencia (calle Avellanas 22, 3) a las 18:30 h.

El programa será impartido por **Carolina Sáez**, maestra de Educación Primaria con un máster en Educación Especial en la Universidad de Valencia, así como educadora e investigadora de la Fundación UpToYou.

UpToYou, como explica su director, **José Víctor Orón**, "trabaja la educación emocional para mejorar sus relaciones interpersonales, puesto que plantea que el encuentro inter-



PROGRAMA DE EDUCACIÓN EMOCIONAL **UPTOYOU**  
PARA NIÑOS/AS, ADOLESCENTES Y JÓVENES CON  
SÍNDROME DE DOWN

personal es la base de un desarrollo integral y de una buena educación, respetando la dignidad de la persona".

El principal beneficio de la persona que participa en este programa, añade Orón, "es el de convertirse en una persona que disfruta unificadamente de su vida en sus relaciones personales, no independizando su felicidad de la felicidad de los demás". Además, "facilita que las personas crezcan en autoconocimiento, sean personas

respetuosas con ellas mismas y con los demás, así como que aprendan a suspender todo juicio personal sobre sí mismos y sobre los demás".

También se busca que sean personas sociales, agradecidas y reconciliadas y que crezcan en la clarificación de la identidad personal.

+INFO

[www.uptoyoueducacion.com](http://www.uptoyoueducacion.com)

## A don Vicente Gil Tamarit

Desde la humildad y el respeto que se merece

Desde la humildad y el respeto me dirijo a ti, por escrito, como tantas veces; hoy, permíteme que lo publique. Te has ido como siempre te ibas, en silencio, discretamente; pero esta vez, por la inmediatez con la que te has ido, este silencio tuyo es para mí un clamor que desde lo más profundo de mi alma grita: "¡¡¡Señor mío y Dios mío!!!". Un silencio que me incita, como siempre, a la oración y a la reflexión.

Recuerdo cómo vivimos la noticia de que te ibas a someter a una intervención quirúrgica cuya práctica es muy común en nuestro tiempo y que requería de apenas cinco días de hospitalización, aunque no por ello no dejaba de ser una intervención quirúrgica. Aceptamos la noticia con la valentía que nos da la fe en el Señor y siguiendo el ejemplo de la Virgen María: "Hágase en mí según tu Palabra".

Dios permitió que sacerdotes amigos, tus amigos de Onteniente, de Sagunto, mis hermanos y yo, tanto en el hospital como en la distancia a través de la oración, pudiéramos demostrar nuestro cariño hacia ti; en este sentido, sí te dejaste querer, aunque también sé que te dejaste llevar por Él, como siempre.

Fuiste tú quien me enseñaste a vivir la vida aceptán-

dola desde la fe y a verla bajo el prisma del Evangelio y así interpreto tus tres operaciones, como las tres Caídas de Cristo en tu vía crucis particular, siendo la primera un dieciocho de junio y la última el ocho de julio.

Un camino hacia la Cruz que anduviste con la rapidez con la que siempre acudías a cuantos te necesitaban,

### ■ A Dios le doy gracias por los años que estuviste con nosotros, dándonos ejemplo de la importancia que tiene la familia

pero esta vez para estar junto a Dios y a su hijo, Jesucristo, Sumo Sacerdote y Señor Nuestro, y celebrar con ellos en el banquete del Reino tus Bodas de Oro Sacerdotales; lo hiciste sabiendo que, en verdad, el recuerdo de tu vida en la Tierra haría que tu ausencia se converti-

ría en la presencia de Dios en nuestros corazones, como así es.

Inolvidable fue tu despedida en Santa María de Sagunto, con la presencia de nuestro cardenal, don Antonio; nuestro vicario general, don Vicente Fontestad; obispos, vicarios episcopales, sacerdotes, feligreses, familiares y amigos y también cuantos desde la distancia se unieron con nosotros a través de la oración.

El 1 de noviembre de 1968 consagraste tu vida al Señor. A Dios le doy gracias por los años que estuviste con nosotros, dándonos ejemplo de la importancia que tiene la familia. Recuerdo cómo compartíamos la encíclica 'Amoris laetitia' (sobre el amor en la familia); de hecho hace poco con M<sup>a</sup> Dolores y las Obreras de la Cruz de Sagunto recordábamos cómo terminabas tus charlas diciendo: "Y siempre se puede amar más y mejor".

Ahora me hubiera gustado compartir contigo 'Gaudete et exsultate', pero bueno, en esta última exhortación apostólica de Su Santidad, y por lo que llevo leído, veo en ti un ejemplo, pues, en verdad, nos has dejado tras un largo e intenso apostolado. No me despido de ti con un "hasta siempre" más bien: "hasta que Dios quiera".

Tu sobrina, María Magdalena